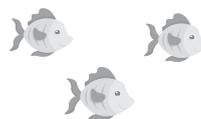


490 VECES

Referencia bíblica: Mateo 18:21-22



★ OBJETIVO

Enseñar que debemos perdonar a las personas, así como Dios nos perdona a nosotros.

★ RECURSOS DE ESCENARIO

Cesta de basura.

★ INTRODUCCIÓN

Pero, ¿qué cuenta es esta? ¿70 x 7? 490 es mucho. Para comprender esta matemática, no es para nada difícil. No es simplemente una multiplicación, el contexto bíblico tiene un significado más hermoso. Y para eso, necesitamos entender algunas cosas.

★ HISTORIA

¿Qué es el perdón? ¿Por qué es tan difícil para algunas personas perdonar?

El perdón es algo que se concede a alguien que te ha hecho daño, ya sea intencionalmente o no. Puede ser un pequeño error como pisarle los dedos del pie a alguien, sin querer; O un error que consideres grande, como que alguien le mienta al profesor diciendo que hiciste algo, cuando en realidad no hiciste nada.

Parece tan difícil de perdonar, ¿no? Cuando alguien hiere nuestro corazón, a veces no queremos perdonarlo, porque pensamos que la persona no merece el perdón.

¡Niños, esto es muy serio!

Si no concedes el perdón a alguien, independientemente de lo que haya hecho la persona, automáticamente estás diciendo que tampoco quieres el perdón divino... ¡Mmmm! ¿Cómo es eso?

En Mateo 6:12, hay un extracto del Padre Nuestro, que dice así: Y perdona nuestras deudas, como también nosotros perdonamos a nuestros

Versículo de la Biblia

Entonces Pedro se acercó a él y le dijo: Señor, ¿cuántas veces pecará mi hermano contra mí, y yo lo perdonaré? ¿Hasta siete? Jesús le dijo: No te digo hasta siete, sino hasta setenta veces siete. Mateo 18:21 y 22

deudores. Si ustedes no perdonan a sus compañeros de clase, ¿cómo los perdonará Dios a ustedes? Si solo oraste para que Dios hiciera lo mismo contigo, es decir, si no perdonaste a tu compañero, y pides en oración que Dios haga lo mismo contigo, en este caso, que no te perdona a ti también.

Comprendan mis queridos, el perdón se concede a aquellos que no lo merecen, pero reconocen su error. Cuando dejamos de perdonar, estamos pensando que somos mejores que los demás, es decir, quiero que Dios me perdone, pero no quiero perdonar a mi amigo, a mi compañero, a mi hermano. No importa lo difícil que sea, o \ que pienses que no se lo merece, habla con él, y no con otras personas, dile que lo que hizo no te gustó; y que estás dispuesto a perdonarlo.

Cada día tenemos un aprendizaje diferente, cada día necesitamos caminar con Jesús. Y cuando tenemos dificultades para hacer algo, o no nos gusta hacer algo que es necesario como perdonar, o no queremos hacerlo porque no sentimos el deseo, necesitamos orar a Dios y pedirle al Espíritu Santo que nos guíe, y nos haga mejores personas, para cumplir nuestra misión de salvar a las personas con amor.

